

TERESA JIMÉNEZ CALVENTE

SÁTIRA, AMOR Y HUMOR  
EN LA EDAD MEDIA LATINA:  
CINCUENTA Y CINCO CANCIONES  
DE GOLIARDOS

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA ESPAÑOLA  
Alcalá, 93  
MADRID, 2009

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	13
1. Política, Sociedad e Iglesia .....	15
2. La cultura: hacia la revivificación del latín y de la literatura latina .....	20
3. Los caminos de Europa: vías de penetración cultural. Goliardos y <i>clerici vagantes</i> .....	24
4. Los poetas y sus canciones .....	33
5. Los temas y sus modulaciones: Sátira, amor, vino, juego y otros asuntos .....	42
5. 1. <i>Poemas satírico-morales</i> .....	42
5. 2. <i>Poemas de amor</i> .....	50
5. 3. <i>La taberna, el vino y el juego</i> .....	59
5. 4. <i>Otros temas y tonos</i> .....	65
6. Los metros .....	73
7. La presente antología .....	79
8. Sobre los textos latinos .....	82
Bibliografía .....	85
<b>Hugo el Primado</b> .....	91
1. El falso amigo y un mal vino ( <i>Hospes erat michi</i> ) .....	95
2. Las vueltas que da la vida ( <i>Ulceribus plenus</i> ) .....	101
3. ¡Cómo son las prostitutas! ( <i>Iussa lupanari meretrix exire parari</i> ) .....	105

4. Consejos a un obispo para no enfermar ( <i>Primas pontifici: bene quod ludi audio dici</i> ) .....	110
5. Mejor es no mezclar vino con agua ( <i>In cratero meo Thetis est sociata Lileo</i> ) .....	111
6. Era un hombre sin piedad ( <i>Vir pietatis inops</i> ) .....	112
7. La escuela catedralicia de Reims ( <i>Ambianis, urbs praedives</i> )	123
8. De lo que aconteció al poeta con un mal capellán ( <i>Dives eram et dilectus</i> ) .....	132
<b>El Archipoeta de Colonia</b> .....	148
9. Sermón sobre la caridad ( <i>Lingua balbus, hebes ingenio</i> ) ....	150
10. Un segundo Jonás soy ( <i>Fama tuba dante sono</i> ) .....	160
11. Visión del poeta al amanecer ( <i>Nocte quadam sabbati somno iam refectus</i> ) .....	176
12. Pequeña autobiografía ( <i>En habeo versus, te precipiente, reversus</i> ) .....	187
13. Alabanza del Archicanciller Reinaldo de Dassel ( <i>Archicancellarie, viris maior ceteris</i> ) . .....	193
14. Confesión del goliardo ( <i>Estuans intrinsecus ira vehementi</i> )	198
<b>Carmina Cantabrigensia</b> .....	211
15. El suevo y su mujer ( <i>Advertite omnes populi</i> ) .....	213
16. El suevo mentiroso ( <i>Mendosam quam cantilenam ago</i> ) ....	221
17. ¡Querida, no tardes! ( <i>Iam, dulcis amica, venito</i> ) .....	226
18. El cazador cazado ( <i>Quibus ludus est animo</i> ) .....	233
19. Cuando sopla el Céforo ( <i>Levis exsurgit Zephirus</i> ) .....	241
<b>Carmina Burana</b> .....	245
I. Poemas satíricos y morales	
20. Los tiempos pasados ( <i>Florebat olim studium</i> ) .....	249
21. Condena de la simonía ( <i>Ecce sonat in aperto</i> ) .....	255
22. Poderoso caballero es Don Dinero ( <i>In terra summus rex est hoc tempore Nummus</i> ) .....	261

23. La diosa Fortuna ( <i>O Fortuna, velut luna</i> ) .....	267
24. Mientras éramos jóvenes ( <i>Dum iuventus floruit</i> ) .....	272
25. Roma y su corrupción ( <i>Propter Sion non tacebo</i> ) .....	276
26. Voracidad implacable de Roma ( <i>Utar contra vitia carmine rebelli</i> ) .....	293
II. Poemas amorosos	
27. El amor y el sueño ( <i>Dum Diane vitrea</i> ) .....	301
28. La primavera y el amor ( <i>Saturni sidus lividum Mercurio micante</i> ) .....	309
29. Muero por un beso ( <i>Estas in exilium</i> ) .....	315
30. Batalla de amor ( <i>Grates ago Veneri</i> ) .....	321
31. Amor comprado y mal hallado ( <i>Dum caupona verterem vino debachatus</i> ) .....	331
32. Amor logrado ( <i>Si linguis angelicis loquar et humanis</i> ) .....	340
33. Las quejas de Cupido ( <i>Dum curata vegetarem</i> ) .....	355
34. Juramento del amante infiel ( <i>Lingua mendax et dolosa</i> ) ...	361
35. Encuentro con una pastora ( <i>Vere dulci mediante</i> ) .....	367
36. Flora y la flor ( <i>Suscipe, flos, florem, quia designat amorem</i> )	373
III. Poemas de taberna	
37. En la taberna ( <i>In taberna quando sumus</i> ) .....	377
38. ¡Viva Baco! ( <i>Bacche, bene venies gratus et optatus</i> ) .....	383
39. Las bondades del vino ( <i>O potores exquisiti</i> ) .....	389
40. El vientre: mi dios ( <i>Alte clamat Epicurus</i> ) .....	397
41. El hábito no hace al monje ( <i>Nullus ita parcus est, qui non ad natale</i> ) .....	401
42. Una limosna, por favor ( <i>Artifex, qui condidit hominem ex luto</i> ) .....	407
<b>Carmina Rivipullensia</b> .....	411
43. La visión de la amada ( <i>Maio mense dum per pratum</i> ) .....	413

44. A la amiga ( <i>Luna velut stellas, sic vincis, amica, puellas</i> )	419
45. Una proposición soñada ( <i>Si vera somnia forent que somnio</i> )	423
46. Otro sueño ( <i>Illud si verum fieret quod somnia monstrant</i> )	429
47. Llegó el calor ( <i>Redit estas cunctis grata</i> ) .....	433
48. Lamento por la separación de la amada ( <i>Heu dolor inmodicus, mea qui nunc pectora tangit!</i> ).....	438
<b>Carmina Arundelliana</b> .....	445
49. Lícoris me ha prendido ( <i>Preclusi viam floris</i> ) .....	447
50. Amor no correspondido y dañino ( <i>In laborem sponte labor</i> )	455
51. ¡Cuidado, que pinchas! ( <i>O cunctis liberalior</i> ).....	459
52. La mujer ideal ( <i>Quam velim virginum, si detur opcio?</i> ) ...	467
<b>Otros poemas de la tradición goliardesca</b> .....	471
53. Carta a los goliardos de la Galia ( <i>Omnibus in Gallia Anglus Goliardus</i> ) .....	473
54. Deliberación de unos sacerdotes ( <i>Clerus et presbyteri nuper consedere</i> ) .....	478
55. ¿Por qué no hay que casarse? ( <i>Sit Deo gloria, laus, benediccio!</i> ) .....	494
Notas .....	515

## PRESENTACIÓN

Quizás la imagen más extendida sobre la Edad Media sea la que refleja con enorme maestría el gran cineasta sueco Ingmar Bergman en su *Séptimo sello* (*Det Sjunde Inseplet*), 1957, donde repasa, casi uno a uno, todos los tópicos sobre una época sombría, marcada por la terrible peste y la omnipresencia de la muerte. En palabras del propio director, su película surgió a partir de la contemplación de las famosas *Danzas de la muerte* que aparecen por doquier en el arte medieval del siglo XIV; a su lado, como personajes fijos y estereotipados, encontramos juglares, flagelantes y penitentes, clérigos amenazadores, brujas jóvenes y hermosas condenadas a la hogueras, ladrones y un caballero, que es emplazado a su vuelta de las Cruzadas por la propia Muerte (un tema, el del emplazamiento, muy gustado, además, por el romancero tradicional). En definitiva, un cuadro sombrío acompañado por la versión que hizo Carl Orff de los *Carmina Burana*, resaltado por el uso magistral de una fotografía en blanco y negro deudora, sin duda, del expresionismo pictórico, que ha dominado las artes plásticas y cinematográficas en los países del norte de Europa. Pero más curioso resulta aún el comentario del propio Bergman sobre el significado último de la película:

Esta película no pretende ser una imagen realista de Suecia en la Edad Media. Es un intento de poesía moderna, que traduce las experiencias vitales de un hombre moderno de un modo que trata muy libremente los hechos medievales. En el Medioevo los hombres vivían bajo el temor de la peste. Hoy viven bajo el temor de la bomba atómica. El séptimo sello es una alegoría con un tema muy sencillo: el hombre, su eterna búsqueda de Dios y la muerte como única certidumbre.

En otras palabras, podríamos decir que, para un artista de la segunda mitad del siglo XX, el recuerdo de la Edad Media sirve para evocar el terror y la muerte que acechan también al hombre moderno. Esa imagen en blanco y en negro, casi sin matices, con una prevalencia clara de la lucha del bien y el mal, del hombre y la muerte, ha marcado durante generaciones nuestra concepción de la Edad Media, un periodo demasiado dilatado como para describirlo con esos pocos tópicos. Es posible que esa caracterización negativa comenzara a incubarse en la Italia del Quattrocento, fundamentalmente en el norte, donde existía una oposición clara a lo gótico (lo alemán), definidor de un modelo histórico y artístico del que abominaban muchos eruditos y hombres de estado del momento. Es justo entonces cuando se acuña por primera vez el término *Media Aetas*, definido como el dilatado periodo intermedio entre la Antigüedad clásica, verdadero modelo inspirador, y los tiempos presentes o modernos.

Sin embargo, a pesar de las críticas y los prejuicios, elementos característicos de la Edad Media pueden apreciarse en el propio Renacimiento y alcanzan hasta el Barroco. Aún así, nuestra visión de la Edad Media viene marcada por la reinterpretación que de ésta hizo el Romanticismo del siglo XIX; este periodo muestra su predilección por el Medievo en todas sus facetas (históricas y artísticas) en clara contraposición con lo inmediatamente anterior, marcado por su búsqueda de la clasicidad: las iglesias románicas con sus pequeñas ventanas, su luz tenue y sus piedras desnudas, y las grandes catedrales góticas con sus impresionantes arcadas, sus pináculos dirigidos al cielo y sus ventanales recubiertos con vidrieras, fueron leídas como símbolos de una determinada manera de ver el mundo y el hombre, atenazado por la omnipresencia de la Iglesia, entendida como un poder opresor, y condenado a vivir *in hac lacrimarum valle*.

Sin embargo, tras algunas restauraciones respetuosas con los restos arquitectónicos, hemos visto cómo en los muros de las iglesias aparecen brillantes frescos, cómo las figuras que adornan las arquivoltas de las puertas de los templos góticos presentan restos de color: rojos brillantes, negros, verdes, azules y dorados formaron parte de un universo mucho

más estimulante y colorido. A estos restos materiales, hay que añadir los testimonios escritos que permiten imaginar una Edad Media compleja y no teñida por completo por tan lúgubres pigmentos. Entre el temprano siglo V y el siglo XV hay un largo periodo en el que los hombres no sólo se dedicaron a llorar y a pensar en una muerte inminente y avara: hubo también, como cabría esperar, momentos de gozo y de alegría, tiempo para la burla y la exaltación de los placeres, según ha quedado reflejado en un sinfín de canciones, letrillas y poemas, escritos en latín y en vernáculo, que constituyen una buena prueba de que la Edad Media supo reír, disfrutar y soñar. De esa Edad Media tratan estas páginas.

## 1. POLÍTICA, SOCIEDAD E IGLESIA

En pleno siglo XII, el célebre Archipoeta, asentado en la corte de Reinaldo de Dassel, obispo electo de Colonia y archicanciller de Federico Barbarroja, a la sazón emperador del Sacro Imperio, confiesa sin rubor (poema nº 14 de esta antología, vv. 65-76):

A cada cual da Natura su propio don.  
Yo, al escribir versos, bebo el vino mejor;  
el vino más puro que el posadero tiene en el barril  
ese vino genera conversaciones sin fin.

Mis versos son como el vino que tomo:  
nada puedo hacer si antes no como.  
Lo que en ayunas escribo no es de ninguna valía;  
tras unas copas, superaré a Nasón y su poesía.  
A mí la inspiración poética nunca me ha llegado

si antes mi vientre a reventar no he llenado;  
mientras el alcázar de mi mente Baco domina,  
Febo en mí irrumpe y maravillas me dicta.